

La responsabilidad social en organizaciones no gubernamentales del sector salud del estado Lara, Venezuela

Un estudio desde el paradigma del desarrollo humano sustentable

Francy Lisseth Montoya Gámez
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela
francy.montoya@ucla.edu.ve

Recibido: 2 de marzo de 2022 / Aprobado: 20 de agosto de 2022

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8188089>

Francy Lisseth Montoya Gámez, es Licenciada en Comunicación Social (Universidad de Los Andes, Venezuela), magister scientiarum en Mercadeo (Universidad Rafael Belloso Chacín, Venezuela), doctora en Gerencia Avanzada (Universidad Fermín Toro, Venezuela). Es docente de del programa de Desarrollo Humano de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.
Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2265-899X>



La responsabilidad social en organizaciones no gubernamentales del sector salud del estado Lara, Venezuela

Un estudio desde el paradigma del desarrollo humano sustentable

Resumen

La investigación tuvo como propósito analizar, desde las versiones de sus ejecutivos, los procesos de gerencia de responsabilidad social de tres organizaciones no gubernamentales del sector salud del estado Lara: Ascardio, Alaplaf y Cruz Roja, desde el enfoque del desarrollo humano sustentable. Es una investigación cualitativa con postura paradigmática interpretativa con un abordaje fenomenológico-hermenéutico. La técnica de recolección de información fue la entrevista a profundidad, y los datos fueron interpretados desde la hermenéutica de las versiones de los gerentes. Para el análisis de la información, se hizo triangulación de la información obtenida de las entrevistas para elaborar las categorías. Entre los hallazgos se destaca que la responsabilidad social en las oenegés es concebida, aun sin establecerlo explícitamente en su filosofía de gestión, como un compromiso con los trabajadores, la comunidad, los usuarios y la sociedad en general, a tono con las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo humano sustentable y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Además, las oenegés en sus más de cuatro décadas de funcionamiento han logrado autosustenerse financieramente, aun en los tiempos de emergencia humanitaria que atraviesa Venezuela.

Palabras clave: Responsabilidad social, organizaciones no gubernamentales, desarrollo humano sustentable, Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Social responsibility in non-governmental organizations of the health sector in the state of Lara, Venezuela

A study from the paradigm of sustainable human development

Abstract

The purpose of the research was to analyze, based on the versions of its executives, the Social Responsibility management processes of three Non-Governmental Organizations of the health sector of the estado Lara, Ascardio Alaplaf and the Cruz Roja, from the Sustainable Human Development approach. It is a qualitative research with interpretative paradigmatic posture with a phenomenological-hermeneutical approach. The technique of gathering information was the in-depth interview, and the data was interpreted from the hermeneutics of the managers' versions. For the analysis of the information, theoretical triangulation was made of the information obtained, the categories and the informants' versions. Among the findings, it is highlighted that Social Responsibility in NGOs is conceived, even without explicitly establishing it in its management philosophy, as a commitment with workers, the community, users and society in general, in line with the economic dimensions, Social and Environmental Development of Sustainable Human Development and the Sustainable Development Goals of the United Nations. In addition, the NGOs in their more than four decades of operation have managed to sustain themselves financially even in the times of humanitarian emergency that Venezuela is going through.

Keywords: Social Responsibility, Non-Governmental Organizations, Sustainable Human Development, Sustainable Development Goals.

Introducción

Los modelos económicos aplicados en las cinco últimas décadas del siglo pasado en el mundo dieron paso para que se propiciara un debate por parte de los organismos multilaterales como la ONU, el PNUD y la CEPAL, entre otras, sobre el tema del desarrollo. Es así como la evolución del paradigma del desarrollo hacia el desarrollo humano sustentable no ocurre en un momento puntual del tiempo, está cargado de contraposiciones y es fruto del reconocimiento a los límites del desarrollo como crecimiento y sus efectos en todos los ámbitos. Por ello, surge la interrogante sobre la transición del modelo economicista de la posguerra a un modelo orientado hacia la sustentabilidad y la formación de capacidades y libertades para la realización humana en los componentes económico, social y ambiental.

Asimismo, el surgimiento de las organizaciones no gubernamentales (ONG), está relacionado con el reconocimiento que le otorgó la Organización de Naciones Unidas (ONU), después de la II Guerra Mundial; con el propósito de coadyuvar y facilitar servicios a las comunidades mediante la gestión de proyectos, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida y reducir los índices de desigualdades. Ello permitió incorporar una nueva visión dentro de las sociedades en búsqueda del bienestar colectivo.

De esta manera, las oenegés se constituyeron en grupos organizados heterogéneos y lograron aglutinar a varios actores de la población para proceder de manera autónoma dentro de contextos políticos, económicos y sociales, variados. Por su carácter independiente, participan y complementan las acciones que son propias del Estado. Desde fines del siglo XX, las ONG se han convertido en agentes de cambio para mejorar la gestión y la dinámica de las sociedades. Han alcanzado un liderazgo al fomentar el capital social y la sustentabilidad a su práctica gerencial.

En las últimas cinco décadas del siglo pasado, también hubo una ruptura paradigmática con el concepto de responsabilidad social. La idea propagada por el empresario Milton Friedman que argumentaba que la única responsabilidad que tenía la empresa era con sus dueños, a la cual el teórico Kliksberg llamó “empresa narcisista”; orientada hacia la filantropía y las donaciones de causas específicas, es cosa del pasado.

Una realidad cambiante y los nuevos contextos históricos emergentes de finales del siglo XX, como la discusión de un nuevo paradigma del desarrollo, encauzó las acciones de los gerentes de las organizaciones públicas, privadas y del tercer sector, como las oenegés, en dirección a que abordaran el concepto de responsabilidad social tomando otras dimensiones y que las incorporaran no en aspectos puntuales dentro de sus estrategias, sino como una filosofía de su gestión. Se les exige transparencia en sus acciones, las cuales deben estar relacionadas con los balances económico, social y ambiental. Las oenegés y sus gerentes dejaron de hacer una labor de agentes de asistencialismo y filantropía. Ahora, su avance está orientado a que la responsabilidad social forma parte de su gestión, en especial de las ONG dedicadas al área de la salud, también incluyen los lineamientos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con el fin de promover su compromiso con la sociedad.

Nuevas visiones, tendencias, paradigmas y corrientes de pensamiento, hacen énfasis en la valoración de los gerentes de algunas oenegés de buena parte

del mundo, incluida Venezuela, que están apostando por la gerencia de la responsabilidad social bajo el paradigma del desarrollo humano sustentable, el cual está centrado en las personas y la ampliación de sus oportunidades, sobre la base de los principios de sostenibilidad, en los que se incluyen los aspectos sociales, económicos y ambientales.

En este sentido, y teniendo en consideración que existen nuevos requerimientos en el campo gerencial, dada su creciente complejidad y que, hay una necesidad de adoptar un enfoque diferente en la conducción de organizaciones, se planteó conocer desde la versión de sus gerentes cómo se desarrollan los procesos gerenciales de las organizaciones vinculadas al sector salud en el estado Lara. Se seleccionaron tres instituciones que tienen más de cuatro décadas de funcionamiento y han consolidado un trabajo reconocido socialmente: la Asociación Larense de la Planificación Familiar (Alaplaf), la Cruz Roja, seccional Lara y la Asociación Cardiovascular Centro Occidental (Ascardio). Para ello, establecimos la relación de la gerencia de estas organizaciones con la responsabilidad social vista desde el paradigma del desarrollo humano sustentable, lo que implica un abordaje con un enfoque complejo.

La responsabilidad social

El tema de la responsabilidad social solía concebirse como una actividad meramente empresarial, específicamente en el siglo pasado, cuando era vista como medio estratégico para alcanzar objetivos económicos y en última instancia crear ´riqueza´ en las corporaciones que asumían su postura en diferentes contextos, relacionados con la política y la economía mundial. Para Guédez (2004), Kliksberg (2006) y Méndez (2003), la esencia de la responsabilidad social está vinculada con diversas concepciones acerca de la gestión empresarial que se efectuaba en Estados Unidos en los años 50 y 60 del siglo pasado, cuando era considerada una obligación moral y una responsabilidad del empresario, noción que aún se mantiene.

Los criterios emergentes en el mundo contemporáneo acerca de la responsabilidad social contribuyeron a que esta fuera vista también como una herramienta gerencial con normas y códigos orientados a lograr comportamientos éticos para con la sociedad y el ambiente. Ello, con el fin de construir un desarrollo sostenible, ya que parte de su compromiso y su producción económica debía mantener una conducta moral tanto en su proceso productivo como en su accionar con el entorno. La responsabilidad social, concebida desde los parámetros de la visión emergente del desarrollo, en la que calzaban la Agenda 21 y los Objetivos del Milenio, (que serán sustituidos por los Objetivos de Desarrollo Sostenible, 2015-2030) implica para las organizaciones que la asuman como parte de su filosofía de gestión una actitud responsable capaz de valorar aspectos como la calidad de vida (entendida como la potenciación de oportunidades para la gente, Sen, 2009), beneficios a la comunidad, comercializar y mercadear con ética empresarial, entre otros criterios normativos inherentes a una acción responsable.

La responsabilidad social tiene elementos importantes en la búsqueda de utilizar los beneficios gerenciales tal y como lo expresan Vives, Corral, e Isusi (2005):

...la RS es una nueva manera de hacer negocios mediante el compromiso empresarial de contribuir al desarrollo sostenible que engloba una dimensión de responsabilidad total para con todas las partes

interesadas' de la empresa, esto es: clientes, suministradores, trabajadores, la comunidad, el medio ambiente y la sociedad en su conjunto, además de los propios propietarios o accionistas, siempre desde una perspectiva ligada con la ética empresarial y la transparencia en los negocios. (pp.18 y 19)

Este planteamiento se relaciona con las distintas concepciones de la noción de la responsabilidad social a finales del siglo pasado. Emergen otros elementos que se ajustan a los diferentes entornos, tal y como lo plantea el World Business Council for Sustainable Development (Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, siglas en inglés Wbvsd) entidad agrupadora de grandes corporaciones en el mundo, para destacar que la responsabilidad social es el compromiso de los negocios para contribuir al desarrollo económico sostenible, trabajando con sus empleados, sus familias, la comunidad local y la sociedad en general para mejorar su calidad de vida.

Parece existir un consenso sobre la aplicación de la responsabilidad social en las organizaciones, con el fin de generar y crear valor por encima de los beneficios económicos. Así lo observamos en iniciativas empresariales de carácter voluntario percibidas desde sustentabilidad en sus dimensiones económica, social y ambiental como una visión superior de los negocios, capaz de buscar un equilibrio a partir del desarrollo de un enfoque multidimensional. Todo esto debe contar con el involucramiento de diversos sectores de la sociedad. Materializar los propósitos de la responsabilidad social convoca no sólo a las empresas privadas y públicas, sino también a las oenegés, a los gobiernos y a los individuos, que forman parte de un mismo sistema.

El concepto de desarrollo humano

En los años setenta del siglo XX, y a partir de los nuevos enfoques sobre el desarrollo, se produjeron diversos debates para saber qué tipo de desarrollo se requería para el futuro, si se esperaba seguir explotando los recursos naturales en aras del beneficio económico. Fue a finales de los años 80 cuando el concepto de desarrollo humano despuntó como una manera de concebir el desarrollo, que fuera aplicable al análisis, la teoría y la práctica. Se volvió el centro de atención, tal y como lo explica Griffin (s.f.):

El concepto de Desarrollo Humano cuestiona el supuesto comúnmente aceptado según el cual el medio para alcanzar el desarrollo es la acumulación de capital físico. En cambio, y según la tesis innovadora, el desarrollo humano prioriza la acumulación de capital humano. La visión de un desarrollo centrado en las personas sustituye la visión de un desarrollo centrado en los bienes de consumo. (p.27)

Se plantea así la prioridad de las personas en este nuevo enfoque, al ampliarles las oportunidades y potenciar sus capacidades, como fue la propuesta del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1990 al definir el desarrollo humano en su primer Informe. No obstante, el tema del desarrollo presentó nuevas dimensiones, ya no solo se le empezó a ver como mero crecimiento económico e incremento del Producto Interno Bruto, sino que se aunó una visión del desarrollo, primero preocupada por temas ambientales y luego,

centrada en la vida de las personas. (Aznar y Barrón, 2017).

A medida que se revisaban los criterios de desarrollo fueron surgiendo diferentes dimensiones. Para unos, el verdadero desarrollo era algo nuevo y estaba claro que era una condición *sine qua non* que el desarrollo además de “humano debería ser sustentable, social y ecológicamente viable”. (Skibick 2009. p. 136), una visión menos antropocéntrica. Se comienza el proceso del enfoque integral del desarrollo humano sustentable, el cual involucra el concurso del Estado, la sociedad civil y las organizaciones empresariales.

En el año 1987, se comenzó a utilizar el término desarrollo sostenible, a propósito del Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, conocido también como el Informe de la Comisión Brundtland, “Nuestro Futuro Común”. En él, se definió el concepto de desarrollo sostenible como aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas propias. (Asamblea de Naciones Unidas, 1987).

Conceptualización de las organizaciones no gubernamentales

La ONU conceptualizó a las ONG, según Pinzón (2005), como: “organizaciones voluntarias de ciudadanos sin ánimo de lucro, nacional o internacional” (p. 66). Uno de los primeros documentos en el cual se hace referencia a las oenegés fue la Carta de las Naciones Unidas, publicada en 1945. Fue el resultado de diferentes acuerdos luego de la II Guerra Mundial por países aliados afectados por los conflictos bélicos. El término ONG es referido en el capítulo X, Artículo 71, de la Asamblea General de Naciones Unidas, donde se declara:

El Consejo Económico y Social podrá hacer arreglos adecuados para celebrar consultas con Organizaciones No Gubernamentales que se ocupen de asuntos de la cooperación del consejo. Podrá hacerse dichos arreglos con organizaciones internacionales y, si hubiese lugar, con organizaciones nacionales, previa consulta con el respectivo Miembro de las Naciones Unidas. (ONU, s.f. párr. 22)

Para Pinzón (2005) el término ONG, también es abordado por otros dos organismos multilaterales: el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). De esta manera:

... las ONG son aquellas asociaciones, fundaciones e instituciones privadas, fruto de la iniciativa privada, mixta con exclusión de todo acuerdo intergubernamental, constituidas de manera duradera, espontánea y libre por personas privadas o públicas, físicas o jurídicas de diferentes nacionalidades que, expresando una solidaridad transnacional, persiguen sin espíritu de lucro un objetivo internacional y han sido creadas de conformidad con el derecho interno de un Estado. (Pinzón, 2005,p.113)

Bajo esta perspectiva, las oenegés pueden ser agentes de cambio al contar con el apoyo activo de los miembros de la sociedad con el objetivo de conquistar partidarios, llamar la atención sobre temas sensibles que afecten a muchos y sumar a las élites con el fin de lograr objetivos comunes. El Consejo de Europa, (citado en Gómez, 2011) ofrece un aporte sobre las funciones de las oenegés en el

que reconoce su personalidad jurídica, específicamente en el Artículo 1 de la Convención Europea, dando unas características específicas de ellas: a) tener objetivos no lucrativos relacionados con la utilidad; b) poseer de conformidad con su creación el derecho interno de un Estado; d) desarrollar acciones efectivas en beneficio de las comunidades, y e) contar con una sede en el territorio. La relación entre los organismos multilaterales y las ONG, y el respaldo asumido por los primeros, se basa en la confianza:

Las ONG pueden cumplir un papel importante en esta esfera, particularmente en los esfuerzos desplegados para fomentar el buen gobierno, incluida la mayor participación y transparencia en el diseño y ejecución de los presupuestos, siendo también aspectos vitales de la función del control y evaluación que compete a la sociedad civil. (Gómez, 2011, p.108)

Las oenegés y el desarrollo humano sustentable

Para la década de los 80 del siglo XX, ya se ha consolidado el trabajo realizado por algunas organizaciones no gubernamentales, título otorgado por la Organización de Naciones Unidas (ONU) después de la posguerra a los grupos especiales de participantes que no tenían respaldo oficial de sus países de origen, pero actuaban en la solución de problemas a través de ciudadanos en calidad de voluntarios y sin ánimo de lucro.

Algunas oenegés están incorporando herramientas gerenciales como la responsabilidad social para formular sus estrategias relacionadas con su misión de cumplir con los principios de la sustentabilidad, las cuales están alineadas en aportar la consecución de los ODS y el desarrollo humano sustentable como paradigma. (Guerra, 2014). Con los retos del presente, cualquier organización, sobre todo las oenegés pueden apostar por ser integralmente sustentables. Esto supone un “contrato social” basado en el respeto a los derechos humanos, el reconocimiento de la diversidad y las diferencias y la promoción de procesos de democratización, entre otros factores.

Hay algunas definiciones que reconocen a las ONG la no vinculación con los gobiernos, como lo explica Tenorio (2015):

Las ONG se caracterizan por ser organizaciones sin fines de lucrativos, autónomas, es decir, sin vínculo con el gobierno, volcadas para atender las necesidades de base popular, complementando las acciones del Estado. Tienen sus acciones financiadas por agencias de cooperación internacional, en función de proyectos a ser desarrollados, y cuentan con trabajo voluntario.(p.11)

El concepto ONG no deja lugar a dudas de que esas organizaciones son aliadas de los sectores públicos y empresariales, en tanto optan por favorecer el cambio y el avance de la sociedad carente de oportunidades y saturada de necesidades. Para ser más concretos, decimos que la responsabilidad social ya no es solo tarea de las empresas, sino también de otros sectores de la sociedad, algo que se acerca a nuestro modo de ver, al caso de las oenegés, dedicadas al área de la salud. Son tres casos que abordamos que, con la puesta en práctica de sus políticas gerenciales, contribuyen a la construcción del desarrollo humano sustentable.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), o Agenda 2030, convocan a una fuerza transformadora que incluye a la sociedad, los gobiernos, las empresas y a las oenegés, por un futuro equitativo, participativo y sustentable. Los ODS, que no son de obligatoriedad en su cumplimiento, implican un compromiso de buena voluntad con el fin de hacer un anclaje con los derechos humanos para combatir las desigualdades, las discriminaciones, la exclusión y la vulnerabilidad. Para conseguir los objetivos planteados por la Agenda 2030 es necesario construir una ciudadanía activa, participativa y conocedora de sus derechos, fomentando actitudes y conductas basadas en el respeto. (Fundación Vicente Ferrer, 2017).

Entre los 17 ODS resaltamos el número 3, el cual está orientado a garantizar la vida sana y promover el bienestar para personas de todas las edades; el 8: promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible y el 16, en el cual resalta la necesidad de tener sociedades pacíficas e inclusivas para el Desarrollo Humano Sustentable. Los ODS son también una oportunidad para que los países del mundo se comprometan a acatar principios relativos a los derechos básicos a través de sus políticas públicas. Es una invitación a accionar con lógica global y local.

Las oenegés según sus gerentes

Se realizó una investigación de corte cualitativo desde el paradigma interpretativo, que valora la complejidad de las realidades estudiadas (Martínez, 2009). Pretendimos, ontológicamente hablando, comprender cómo conciben los gerentes de las ONG descritas la responsabilidad social que se hace en ellas, pero a la luz de teorías concomitantes al desarrollo humano sustentable o desarrollo humano, ya que se entiende que lo sustentable está implícito en este enfoque de desarrollo, como se señaló.

La subjetividad (nuestra y la de los entrevistados), es un elemento clave para esta investigación, en el entendido que en la interacción dialógica se producen enunciados cuyos sentidos deben interpretarse. Además, al establecer la triangulación entre las versiones de los entrevistados acerca de sus experiencias en tanto gerentes, la teoría y nuestra visión del tema abordado, reivindicamos el carácter intersubjetivo del estudio. ¿Qué pretendimos interpretar? Las versiones de los gerentes del área de responsabilidad social de las oenegés, acerca de sus vivencias en la manera de enfrentar sus roles como una realidad a la que están “arrojados”. Se trata de interpretar lo que ellos dicen acerca de lo que hacen y cómo lo viven, y lo que para ellos son estas instituciones. Varios de ellos tienen una larga trayectoria en las ONG estudiadas, lo que permite columbrar la estrecha conexión entre lo que ellos piensan y hacen, pero también con lo que se ha hecho en estos organismos.

El método utilizado fue el fenomenológico-hermenéutico, y la técnica, la entrevista a profundidad. Estas fueron las oenegés estudiadas: Alaplaf, Cruz Roja seccional Lara y Ascardio de Barquisimeto. La interpretación de las versiones se hizo durante y después de cada encuentro con los gerentes. Desde que interactuamos con ellos, que abordamos lo que dicen, surgió la “realidad” que analizamos. Es, pues, un proceso iterativo de comprensión, pero también de reflexión en el que van y vienen ideas. La selección de los informantes clave de las oenegés del ámbito de salud, respondió a criterios generales relacionados con el perfil profesional, responsabilidad en el cargo que ocupan, tiempo en ellas y su

propia condición de gerentes reconocidos en el estado Lara. Abordamos a seis de estos actores clave que conocen muy bien el contexto organizacional y social en el que se desenvuelven.

Con la intención de responder a la credibilidad de las descripciones, interpretaciones y reflexiones efectuadas en la investigación propensa a la construcción teórica, pero conservando su continuidad y congruencia, utilizamos la triangulación de la información obtenida (Okuda y Gómez, 2005). El criterio de saturación de la información recogida, nos permitió saber hasta cuándo y dónde debimos finalizar el proceso tanto de recolección de información como de su interpretación.

Hallazgos

Sustentabilidad económica

En materia de sustentabilidad económica, las oenegés estudiadas obtienen financiamiento bien de manera local, nacional e incluso internacional. Desarrollan proyectos en beneficio de la comunidad que son subsidiados por organizaciones extranjeras y empresas privadas. Han reinventado su manera de hacer gerencia para la sostenibilidad económica con una visión socialmente responsable. Su política de ofrecer servicios de salud a precios accesibles y el trabajo colaborativo del personal médico y de enfermería, ofrecen la posibilidad de tarifas por debajo del mercado del sector privado. Las oenegés tienen capacidad de resiliencia, se adaptan a los cambios y para mantenerse en pie innovan para desarrollar propuestas a fin de alcanzar excedentes que se invierten en ellas mismas. Tienen una forma de gerencia horizontal para la toma de decisiones. Además, sus acciones financieras que ejecutan son registradas y justificadas tal y como lo establece la ley. Rinden cuentas a la organización que financia y a la comunidad interna y externa, eso les ha dado solvencia reconocimiento por la transparencia y ética con las que se manejan. Cuentan con equipos de trabajo comprometidos y con sentido de pertenencia.

La sustentabilidad social y ambiental, y los ODS

De acuerdo con lo expresado por los gerentes, estas oenegés se han mantenido en el tiempo gracias a que se ha creado un capital social entre sus organizaciones y la sociedad fundado en el liderazgo y la asociatividad, en un ambiente reforzado por valores. Esto es de suma importancia, porque la confianza en las instituciones le da legitimidad ante sus públicos interno y externo y les permite innovar en los proyectos que desarrollan, con el añadido de la posibilidad de recaudar recursos financieros y humanos. En la práctica, las oenegés suman esfuerzos cooperativos a partir de la disciplina, la equidad, el compromiso, el respeto y la solidaridad. Han logrado que, a través de una gestión transparente de su gerencia, la correlación positiva en mejora del bienestar social. Por otra parte, las ONG cumplen con las normas ambientales y procuran acciones que conlleven la preservación de sus espacios logrando tener permanencia a través de políticas ambientales. Su contribución es crear conciencia ecológica dentro y fuera de sus espacios a través de la educación entre sus empleados y usuarios.

Dentro de estos propósitos, estas oenegés están orientadas al manejo integral de los residuos, han comprendido que la actividad de separación, reutilización, reciclaje y disposición final de residuos, individualmente realizadas o

combinadas de manera apropiada, para adaptarse a las condiciones y necesidades de cada lugar, cumpliendo objetivos de valorización y eficiencia ambiental. Por lo tanto, las organizaciones han reconocido que se deben a la responsabilidad ambiental, no como respuesta a los requerimientos exigidos por normas jurídicas e imposiciones gubernamentales, sino del convencimiento de que la sensibilidad empresarial hacia el ambiente supone beneficios directos que, en general, optimizan su reconocimiento en la sociedad.

No puede esperarse que este tipo de organizaciones cumplan con todos los ODS, pero más allá del tema del acceso a la salud para mucha gente, su personal interno y voluntariado laboran bajo los cánones del trabajo decente. Para los gerentes de las ONG, en ellas se cumple con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Posicionan a sus instituciones como defensoras de los derechos humanos, han promovido el emprendimiento y las microempresas familiares para su personal y desarrollan campañas educativas sobre el consumo eficiente de los recursos, la reutilización y reciclaje de los materiales.

Algunas reflexiones de cierre

La investigación llevada a cabo en forma sistemática implica en sus diversas fases la confrontación teórica con la evidencia empírica. Puede decirse entonces que la responsabilidad social en estas oenegés no se pone en práctica a modo de un manual que debe aplicar la gerencia con actividades puntuales como un gesto filantrópico, aplica tanto para organizaciones privadas como de la sociedad civil. Así, en términos de desarrollo humano sostenible, las organizaciones no gubernamentales pueden llevar una filosofía de gestión con un sentido que implique la potenciación de oportunidades para la gente. De hecho, desde su génesis, en las oenegés estudiadas hay un compromiso con la transformación de la sociedad, a partir de crear espacios orientados al bienestar colectivo.

En el siglo XXI, el sentido de la responsabilidad social ha cambiado, ya no es una moda, lo están demostrando las ONG dedicadas al sector salud que estudiamos. Aunque no lo declaran explícitamente en su filosofía de gestión, dan muestras de un equilibrio entre las dimensiones económicas, sociales y ambientales, definidas en los conceptos de la responsabilidad social y el desarrollo humano. Ello implica el ser transparentes en su gestión, precisamente una de las libertades instrumentales que explica Sen (1999).

Existe, así lo expresaron en sus narrativas los gerentes abordados, un comportamiento constante las oenegés de generar valor en los procesos en los cuales se involucran ellos como organización y la gente con quienes interactúan, no solo sus pacientes, sino con otras personas y con su entorno. Las tres ONG analizadas trabajan de manera autosostenida y buscan que sea mínima la actuación del Estado, no por razones de orden ideológico, sino de sostenibilidad. Eso no les aleja de su responsabilidad para con la sociedad. En ellas se ha logrado contribuir a disminuir las desigualdades sociales, considerando la emergencia humanitaria compleja que atraviesa el país desde 2015.

Aun así, reconocen que en las estrategias gerenciales o la forma de implementarlas no están incluidas como una política en su planificación de manera explícita la temática de los ODS, pero sí son conscientes de la naturaleza de sus instituciones y de su orientación en la protección de la salud y la vida. Los gerentes dirigen sus instituciones con tendencia a la inestabilidad de sus entornos. La dinámica en estos procesos se concreta en las reacciones y la manera

creativa que ejecutan sus planes sin perder su identidad y reforzando su función social. Es una forma de capacidad de resiliencia para mantenerse dentro del sistema y continuar desarrollando sus planes. Los gerentes sostienen que la preservación y garantía de los derechos humanos, son inherentes a su visión gerencial y estratégica en sus instituciones.

Esa misma capacidad de resiliencia les ha permitido aprovechar oportunidades económicas. La manera de elaborar las políticas de planificación les ha justificado dar respuesta a conflictos relacionados con las finanzas, logrando la cohesión entre los entes involucrados. Sus métodos son flexibles porque están en contacto con las realidades locales que están cargadas de incertidumbre. Apreciamos que existe un criterio de fomentar la equidad social a partir del reconocimiento de los valores de sus entornos porque la asociación entre las personas tiene un impacto positivo sobre la cooperación en una comunidad que conduce a un acceso más equitativo a los recursos.

La responsabilidad social como filosofía de gestión

Otro aspecto relevante es que los gerentes conciben la responsabilidad social, no como una herramienta para la toma de decisiones sino como parte de su filosofía de gestión. A su entender, contribuyen al beneficio de los trabajadores, la comunidad, los usuarios y la sociedad en general. Han desarrollado acciones para convertirse en referencia ante la sociedad y por ello se autodenominan socialmente responsables y agentes de cambio para la transformación social. Hasta ahora, han sido capaces de cubrir problemas del área de salud ante la falta de respuesta de entes gubernamentales. Por ser instituciones sin fines de lucro y de carácter voluntario, sus iniciativas se conciben desde el equilibrio de la sustentabilidad económica, social y ambiental.

La autogestión en la sustentabilidad económica

Desde la perspectiva del desarrollo humano sostenible, puede afirmarse que aun sin saberlo los gerentes tienen una visión sistémica de la sustentabilidad que no se reduce al crecimiento per se de las ONG apuntalado solo por la rentabilidad. En el largo plazo, conciben que lo fundamental es promover la equidad social, involucrando a sus trabajadores y el entorno que los rodea. Los gerentes, en la búsqueda de dar respuestas a la crisis desde sus organizaciones que no buscan el lucro, han logrado implementar un soporte financiero con permanencia en el tiempo a partir de alianzas, procesos de autogestión y la transparencia en la rendición de cuentas. Han tenido estas oenegés un crecimiento de cuatro décadas a partir del buen uso de los recursos financieros, pero especialmente con el personal, considerado factor preeminente e indispensable para ejecutar las estrategias de manera pertinente, eficiente y perdurable.

Además, la experticia de los gerentes les ha permitido sobrellevar la crisis al momento de tomar decisiones relacionadas con la autogestión, entendida esta como la manera en que asumen la organización financiera sin tener intermediarios en la elaboración de la planificación económica, es decir, es la gestión en un ejercicio permanente de poder en las decisiones y en el control en su ejecución.

La Sustentabilidad Social refuerza lazos

En estas ONG, la responsabilidad social está asociada a un enfoque gerencial que basa la sustentabilidad en la capacidad por impulsar el capital en términos del fortalecimiento de la inclusión social, esto es, disminuir la pobreza a partir de la asistencia en salud. Desde esta óptica, ser socialmente responsables,

incluye aplicar políticas para la calidad de vida de las personas. El entorno institucional construido por las ONGs estudiadas resultó ser clave para el acceso equitativo a la salud, uno de los factores para avanzar hacia una sociedad sustentable.

Las desigualdades sociales, pese a los adelantos alcanzados en otros ámbitos, representan un obstáculo. La sustentabilidad social de las tres organizaciones es una de las constantes en las narrativas de los gerentes. Aunque no la denominan como tal, para ellos el promover las alianzas y la asociatividad refuerzan el tejido social y viabilizan la permanencia en el tiempo, en sinergia con el entorno donde se desenvuelven, de paso obteniendo reconocimiento y reputación institucional, tanto en el ámbito nacional como internacional. Por otra parte, hay un esfuerzo de implementar prácticas responsables relacionadas con el ambiente como su modelo de gestión, lo cual va más allá de los lineamientos obligatorios de ley. El norte es que las ONGs dedicadas al sector salud, también contribuyan a dar opciones a la comunidad interna y externa sobre la sustentabilidad ambiental. Aunque no en las mismas dimensiones que la sustentabilidad social y económica, lo ambiental forma parte de la agenda de las tres ONGs.

Se requiere más conocimiento sobre los ODS

Para el momento en que se llevó a cabo la investigación, la mayoría de los gerentes de las ONGs del sector salud, no conocían suficientemente los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta situación llama la atención porque la concreción de los lineamientos globales de los organismos multilaterales requiere del concurso de los gobiernos y la sociedad civil. Aunque, como hemos dicho, estas ONGs están, en la práctica, alineadas con esos parámetros internacionales. Consideramos que para las ONGs constituye un verdadero desafío contribuir al triple balance de objetivos económicos, sociales y ambientales de los ODS porque entre otras razones son organizaciones llamadas a poner en práctica un modelo de gerencia social alternativo frente a los esquemas tradicionales enmarcados en la concepción económico asistencialista.

Referencias

- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo Nota del Secretario General*. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N87/184/70/PDF/N8718470.pdf?OpenElement>
- Aznar, M. y Barrón, A. (2017). *El Desarrollo Humano Sostenible: un compromiso educativo*. Ediciones Universidad de Salamanca. <https://doi.org/10.14201/teoredu291253>
- Fundación Vicente Ferrer. (2017). *Guía de los ODS para las Organizaciones del Tercer Sector*. http://fundacionvicenteferrerodsmadrid.org/wp-content/uploads/2017/10/GuiaODSorganizaciones3Sector_-F.VicenteFerrer.pdf.
- Gómez, D. (2011) El Pacto Global de las Naciones Unidas: sobre la responsabilidad social, la anticorrupción y la seguridad. *Prolegómenos. Derechos y valores*, XIV (28), 217-231. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87622536014>

Griffin. (s/f). *Desarrollo Humano origen, evolución e impacto*.
<https://www.yorks.ac.uk/media/content-assets/social-economy/documents/GriffinDesarrolloHumano.pdf>

Guédez, V.(2004). *Ética, política y reconciliación*. Editorial Planeta.

Guerra, A. (2014). *Desarrollo Humano Integral compromiso de todos*. Ediciones del Banco Central de Venezuela y Cátedras Libres de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.

Kliksberg, B. (2006). *El Capital Social. Dimensión Olvidada del Desarrollo*. Universidad Metropolitana, Editorial Panapo.

Martínez, M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. (2° ed). Editorial Trillas.

Méndez,Ch.(2003).*Responsabilidad social de empresarios y empresas en Venezuela durante el siglo XX*. Gráficas Acea.

Okuda, M y Gómez, C. (2005). Metodología de investigación y lectura crítica de estudios. Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV (1), 118-124.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80628403009>

Organización de Naciones Unidas. (s.f.). *Carta de las Naciones Unidas, Capítulo X: El Consejo Económico y Social*.

<https://www.un.org/es/about-us/un-charter/chapter-10>

Pinzón Camargo, M. A. (2005) El papel de las ONG y sus alcances en la responsabilidad social empresarial. *Revista Ópera*. 5 (5), 75-96.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67550506>

Sen, A. (2009). *Desarrollo y Libertad*. (9° ed.). Editorial Planeta.

Skibick Araujo, M. (2009). *Las ONG como vía al desarrollo y a la transformación social: un estilo de intervención y participación*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona.

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/107962/msa1de1.pdf?sequence=1>

Tenorio, F. (2015). *Gestão de ONGs: principais funções gerenciais*. Editora FCV.

Vives, Corral, e Isusi (2005). *Responsabilidad social de la empresa en las pymes de Latinoamérica*. Banco Interamericano de Desarrollo,Ikei.